

Naciones Unidas
**ASAMBLEA
GENERAL**

VIGESIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

**COMISION POLITICA ESPECIAL, 475a.
SESION**



Jueves 2 de diciembre de 1965,
a las 15.25 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Tema 36 del programa:

La política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica (continuación):

- a) Informes del Comité Especial encargado de estudiar la política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica;
- b) Informes del Secretario General 1

Presidente: Sr. Carlet R. AUGUSTE (Haití).

TEMA 36 DEL PROGRAMA

La política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica (continuación):

- a) Informes del Comité Especial encargado de estudiar la política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica (A/5692, A/5707, A/5825 y Add.1, A/5932, A/5957);
- b) Informes del Secretario General (A/5850 y Add.1; A/6025 y Add.1)

1. El Sr. MENDOUGA (Camerún) señala que el representante de Sudáfrica sigue ausente, a pesar de las medidas tomadas recientemente por el Presidente a petición de la Comisión. Su delegación creía que los defensores y cómplices del Gobierno de Sudáfrica, movidos por su propio interés ya que no por su devoción a los principios, emplearían su decisiva influencia para persuadir a ese representante de que volviese a su puesto. Su delegación invita a todas las delegaciones a que saquen las conclusiones pertinentes de la obstinada actitud de Sudáfrica, y en especial a las delegaciones que se oponen persistentemente a que se expulse a este país de las Naciones Unidas, alegando motivos que se deben volver a examinar a la luz de la actual situación.

2. El orador felicita al Presidente y al Relator del Comité Especial encargado de estudiar la política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica por su importante contribución al estudio del problema del apartheid. Se reconoce, de forma general, que el apartheid constituye un crimen contra la humanidad. El 8 de septiembre de 1965, la 54a. Conferencia Interparlamentaria reunida en Ottawa aprobó una resolución en la que se calificaba al apartheid de serio crimen contra la humanidad. La comunidad internacional no ha olvidado que el nazismo, un sistema político basado en la humillación y liquidación de las llamadas razas inferiores, hundió al mundo en la segunda guerra mundial. Si no se suprime el apartheid, la comunidad internacional podría verse arrastrada a un conflicto de consecuen-

cias imprevisibles. Veinte años de persuasión no han dado resultado alguno y ya es hora de tomar medidas eficaces, concertadas y coercitivas. Todos los Estados Miembros deben aplicar inmediatamente sanciones diplomáticas y económicas contra Sudáfrica de conformidad con el Capítulo VII de la Carta.

3. En la declaración que formuló en la 472a. sesión, el representante del Reino Unido ha dicho que el Consejo de Seguridad nunca negó que la situación en Sudáfrica constituyese una amenaza a la paz, pero añadió que ello no significaba que esa amenaza estuviese comprendida dentro de las disposiciones del Capítulo VII. La delegación del Camerún no está de acuerdo con esa interpretación; evalúa la frustración e impaciencia de la población no blanca de Sudáfrica y considera que existe un peligro inmediato de conflicto racial, que constituye una amenaza a la paz en el sentido del Capítulo VII. Se deben aplicar sanciones económicas contra Sudáfrica inmediatamente, en vista del incremento de las fuerzas militares y de policía de Sudáfrica y del continuo apoyo que prestan a ese país sus principales asociados comerciales y los miembros de la OTAN.

4. La población no blanca de Sudáfrica, movida por su sentido de la dignidad humana y su amor a la libertad, se siente obligada a recurrir a la violencia. En el caso de un conflicto entre los oprimidos y los opresores, es de esperar que aquellos países que realizan inversiones en Sudáfrica y apoyan el régimen racista no sacrifiquen a la codicia los derechos humanos fundamentales, desembarcando tropas con el pretexto de proteger las vidas y propiedades de sus nacionales.

5. En su declaración ante la Asamblea General en su vigésimo período de sesiones (1354a. sesión plenaria), el jefe de la delegación del Camerún expresó la gran preocupación de su Gobierno frente a las tácticas dilatorias utilizadas por ciertas grandes Potencias a fin de evitar la aplicación de sanciones contra Sudáfrica. Y sin embargo, el representante del Reino Unido, que en cierto modo es el portavoz de esas Potencias, ha defendido una vez más la política de dilación, recomendando que se realice un estudio sobre si son aplicables las sanciones (estudio que ya se ha hecho) y un estudio sobre si es deseable y factible el establecimiento de un fondo fiduciario (que ya existe como fondo privado). Al parecer, algunos gobiernos son capaces en todo momento de realizar juegos malabares con sus conciencias y también con la de la comunidad internacional. Francia, que una vez proclamó los principios de la libertad, igualdad y fraternidad, sigue apoyando a Sudáfrica, invocando el principio de la no intervención en los asuntos internos de los Estados. Los

Estados Unidos, a pesar de sus tradiciones democráticas, apoyan el régimen de apartheid, directa e indirectamente. Incluso el Japón, miembro del grupo afro-asiático, mantiene vínculos comerciales con el régimen de Pretoria, que considera que todas las razas de color son inferiores y practica el apartheid. El Camerún insta al Gobierno japonés a adoptar una política que guarde conformidad con las aspiraciones de la gente de color de Sudáfrica y de la gente de color de todo el mundo.

6. La eliminación del apartheid es imposible sin la cooperación de las grandes Potencias y de los principales asociados comerciales de Sudáfrica, pero ciertas Potencias, a pesar de sus pías declaraciones, continúan invocando especiosos pretextos para evitar la aplicación de sanciones y obstruyen la acción de las Naciones Unidas en el Consejo de Seguridad. La fe del pueblo africano en las Naciones Unidas se debilita y el prestigio y la autoridad moral de la Organización se ven amenazados. El orador hace un llamamiento a todos los gobiernos para que demuestren su determinación política de eliminar el apartheid. Si el Consejo de Seguridad sigue paralizado por el veto de ciertas grandes Potencias, la Asamblea General debe asumir sus responsabilidades residuales previstas en la Carta y actuar en defensa de la paz y la seguridad internacionales requiriendo la aplicación de sanciones económicas contra Sudáfrica. Dichas sanciones representan la última oportunidad de la comunidad internacional de encontrar una solución pacífica al problema del apartheid.

7. El Sr. HASEGANU (Rumania) dice que su delegación participa del sentimiento general de que la delegación sudafricana no participe en el debate de la Comisión sobre el apartheid. La delegación de Rumania está gravemente preocupada porque, al cabo de casi veinte años, el apartheid continúa representando un peligro cada vez mayor. El Gobierno sudafricano ha hecho caso omiso de todas las resoluciones de las Naciones Unidas encaminadas a eliminar la discriminación racial en ese país, y hay indicios de que el apartheid amenaza ahora a otras partes de África, como lo demuestra la declaración unilateral de independencia por la minoría blanca de Rhodesia del Sur.

8. Los informes del Comité Especial encargado de estudiar la política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica describen las medidas tomadas por el Gobierno sudafricano contra la población no blanca, en abierta violación de las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas. Demuestran claramente que el Gobierno de Sudáfrica continúa privando a 14 millones de africanos de los derechos y libertades fundamentales enunciados en la Declaración Universal de Derechos Humanos. La delegación de Rumania felicita al Comité Especial por su labor y espera que las recomendaciones contenidas en el documento A/5932 reciban el apoyo de todas las delegaciones.

9. Su delegación quiere destacar ciertos hechos mencionados en los informes citados, que explican por qué las resoluciones de las Naciones Unidas continúan siendo letra muerta mientras el apartheid sigue floreciendo. En el anexo I del documento A/5932 se señala que no todos los Estados han respetado las resoluciones 181 (1963), 182 (1963) y

191 (1964), del Consejo de Seguridad en que se pide a todos los Estados Miembros que prohíban la prestación de asistencia a Sudáfrica para la manufactura de armas y equipo militar, que se nieguen a dar facilidades de instrucción a los miembros de las fuerzas armadas sudafricanas y que se abstengan de realizar maniobras militares conjuntas con esas fuerzas. Sin embargo, las principales Potencias occidentales han colaborado con el Gobierno de Sudáfrica aduciendo diferentes pretextos y le han permitido así incrementar su potencial militar. El presupuesto de las fuerzas policiales y de defensa de Sudáfrica para 1965-1966 ascenderá a 321.160.000 dólares, cinco veces y media más que en 1959-1960. En realidad la situación ha empeorado y pueden producirse importantes repercusiones internacionales.

10. Las principales Potencias occidentales, desafiando la opinión pública mundial, continúan invirtiendo grandes capitales en Sudáfrica, alentando de esta forma a ese país a burlarse de las resoluciones de las Naciones Unidas y proseguir su política de discriminación racial. Las cuatro quintas partes del volumen del comercio exterior de Sudáfrica corresponden a las Potencias occidentales, y es fácil ver por qué estas Potencias no quieren renunciar a sus beneficiosas inversiones. La población indígena, oprimida y humillada, constituye una fuente de mano de obra barata.

11. Estos hechos llevan inevitablemente a la conclusión a que han llegado los países africanos y asiáticos, a saber, que el apartheid constituye un problema que debe preocupar no solamente a Sudáfrica y a las Naciones Unidas, sino también a las principales Potencias occidentales, países que ostensiblemente condenan al Gobierno de Sudáfrica pero que, en realidad, lo apoyan. La delegación de Rumania cree que para que Sudáfrica se vea obligada a cambiar su postura con respecto al apartheid, las Potencias occidentales deben modificar su actitud. En una carta dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad, de fecha 16 de julio de 1964 (A/5825, Anexo I), el Gobierno rumano expuso su posición con respecto a la política del Gobierno de Sudáfrica y expresó su convicción de que el estricto cumplimiento, por parte de todos los Estados, de las medidas propuestas en la resolución 1761 (XVII) de la Asamblea General y las resoluciones 181 (1963) y 182 (1963) del Consejo de Seguridad privarían a este Gobierno de todo apoyo y estímulo para continuar con la política de apartheid. La delegación de Rumania apoyará cualquier medida destinada a conseguir una solución rápida y definitiva del problema del apartheid, de conformidad con el espíritu de la Carta.

12. El Sr. DEHLAVI (Pakistán) dice que lo único que ahora puede hacerse con respecto al apartheid es examinar y evaluar la situación y decidir qué otras medidas se pueden tomar para hacer que las decisiones de las Naciones Unidas sobre este problema sean más eficaces. La política y prácticas inhumanas de Sudáfrica han sido universalmente condenadas y se han adoptado medidas para eliminarlas, pero los informes del Comité Especial encargado de estudiar la política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica y otras pruebas

muestran que la situación en Sudáfrica sigue empeorando. Las detenciones en masa, el encarcelamiento sin juicio, el mal trato dado a los presos, la segregación residencial, la discriminación en el empleo y en la educación y el incremento deliberado de la policía y el ejército sudafricanos con miras a continuar la represión constituyen un reto no solamente a los principios de la Carta de las Naciones Unidas sino también a la conciencia de toda la humanidad. Debe advertirse a la minoría racista que quizá pronto tenga que pagar un precio terrible por su inhumana política. La población no blanca es muy sufriendo, pero llegará un día en que se rebelará y atacará a su vez, al igual que el pueblo de Cachemira.

13. El Sr. GHAREKHAN (India) habla para plantear una cuestión de orden y dice que el problema de Cachemira, que está comprendido estrictamente en la jurisdicción interna del Gobierno de la India, no tiene relación con el tema que se debate.

14. El PRESIDENTE pide al representante de Pakistán que limite sus observaciones al tema que se está estudiando.

15. El Sr. DEHLAVI (Pakistán) dice que acatará la decisión del Presidente, aunque lo que quería era demostrar que la cuestión de Sudáfrica no puede examinarse de manera totalmente aislada, puesto que los acontecimientos ocurridos en otras partes del mundo tienen influencia sobre la situación en ese país, especialmente desde un punto de vista psicológico. Además, la política de apartheid y los problemas creados por el colonialismo y el neo-colonialismo están interrelacionados.

16. Existe el deseo general de buscar una solución pacífica para el problema del apartheid, de conformidad con la Carta, e impedir que el Gobierno sudafricano y otros gobiernos racistas mantengan situaciones extremadamente explosivas que pueden llevar a un conflicto internacional. Estas consideraciones, sumadas a motivos humanitarios, indujeron a las Naciones Unidas a adoptar medidas destinadas a influir sobre el Gobierno de Sudáfrica. Sin embargo, en el informe del Comité Especial resulta evidente que Sudáfrica prosigue e intensifica su política de represión. Puede hacerlo, porque ciertos países industrialmente avanzados no han aplicado las diferentes medidas propuestas y aprobadas contra Sudáfrica. El interés del hombre blanco sigue prevaleciendo sobre todo. Por ejemplo, el Reino Unido, a pesar de las seguridades que ha dado, continúa facilitando aviones y piezas de repuesto a Sudáfrica. El personal militar de Sudáfrica sigue recibiendo instrucción en el Reino Unido, especialmente en el uso de las armas adquiridas en dicho país. Se van a suministrar a Sudáfrica 300 aviones a reacción para entrenamiento, equipados con motores británicos, y se emplearán aviones ligeros norteamericanos para actividades policiales especiales, cuyo carácter se puede fácilmente imaginar. La construcción de fábricas para manufacturar armas modernas y aviones no solamente hará que Sudáfrica pueda bastarse a sí misma y por lo tanto sea todavía más despiadada en la aplicación de su política de apartheid, sino que le permitirá proporcionar armas a sus vecinos racistas, lo que les permitirá aplicar políticas inhumanas similares contra la población indígena.

Los países africanos y asiáticos no pueden hacer caso omiso de estos siniestros acontecimientos.

17. La posición del Gobierno de Pakistán quedó expresada en la declaración hecha por su Ministro de Relaciones Exteriores en el decimonoveno período de sesiones de la Asamblea General (1319a. sesión plenaria). En ella se recordaba que Pakistán había aplicado cabalmente la resolución 1761 (XVII) de la Asamblea General y había pedido a los principales países que comercian con Sudáfrica que aplicasen sanciones económicas contra ese país. Sudáfrica puede desafiar a las Naciones Unidas porque entre los Estados Miembros existen elementos débiles. Es evidente que los futuros esfuerzos deben dirigirse a cerrar las grietas, con objeto de hacer más estrictas las medidas ya adoptadas y adoptar nuevas medidas destinadas a dar mayor eficacia a la acción de las Naciones Unidas. Su Gobierno apoyará y aplicará cualquier medida recomendada y adoptada con ese fin.

18. El Sr. BUSNIAK (Checoslovaquia) dice que en el vigésimo aniversario de las Naciones Unidas es apropiado recordar que la Organización mundial fue establecida como un resultado de la cooperación entre los pueblos que habían combatido contra todas las formas de opresión y discriminación racial en la segunda guerra mundial. El racismo fue uno de los pilares del nazismo y del fascismo y las Naciones Unidas serían culpables de traicionar su misión si no tomaran medidas decisivas contra un régimen que ha adoptado esos principios nazifascistas y que los está aplicando en sus relaciones políticas, económicas, jurídicas y sociales con la población indígena africana del país que gobierna.

19. La documentación que la Comisión tiene ante sí, y especialmente los utilísimos informes del Comité Especial encargado de estudiar la política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica, son testimonios de la arbitrariedad cada vez mayor del Gobierno sudafricano. Ha llegado el momento en que, no solamente en interés de los habitantes autóctonos de Sudáfrica, sino también de la paz y la seguridad internacionales, las Naciones Unidas deben pasar de las palabras a los actos. La explicación de por qué el Gobierno de Sudáfrica puede proseguir su política racista y continuar destruyendo a los que luchan por los derechos humanos en ese país puede encontrarse no solamente en los informes del Comité Especial, sino también en las declaraciones hechas por los representantes africanos y asiáticos en el Consejo de Seguridad, quienes han subrayado que el régimen sudafricano no hubiera podido mantener esa política si no hubiese sido por el apoyo económico, político y militar de ciertas Potencias imperialistas y por la solidaridad entre los racistas sudafricanos y los monopolios, que están obteniendo enormes beneficios de sus inversiones en Sudáfrica. Los representantes de las Potencias imperialistas critican el apartheid en las Naciones Unidas, pero en realidad sus gobiernos están haciendo todo lo que pueden para apoyar al régimen sudafricano. Las principales Potencias de la OTAN — los Estados Unidos, el Reino Unido y Alemania occidental — aumentan de modo continuo su cooperación económica con Sudáfrica, donde la inversión de capi-

tales produce beneficios superiores a los obtenidos en cualquier otro país del mundo. Las Potencias imperialistas y los monopolios internacionales ven en la continua aplicación del sistema de discriminación racial contra los habitantes autóctonos de Sudáfrica la mejor garantía del mantenimiento de estas altas tasas de beneficio.

20. El orador cita ejemplos que muestran el volumen de las inversiones del Reino Unido y de los Estados Unidos en Sudáfrica y señala la creciente cooperación económica entre Sudáfrica y la República Federal de Alemania. En 1958 una empresa de Alemania occidental hizo un importante préstamo a la mayor compañía minera sudafricana y se colocó de esta manera en una situación de influencia con respecto a la extracción del uranio sudafricano, en interés de la política de Bonn de preparar al ejército de Alemania occidental para la guerra nuclear; y dos empresas alemanas han enviado técnicos al South African Institute for Missile Research. Las estrechas relaciones de Sudáfrica con las Potencias imperialistas permiten al régimen sobrevivir y hacerse cada vez más fuerte, lo que supone una constante amenaza para la seguridad de todo el continente africano. Además, la confianza de Sudáfrica en el continuo apoyo de las Potencias occidentales la ha envalentonado hasta el punto de aplicar el sistema de apartheid en Africa Sudoccidental, Territorio sobre el que no tiene ningún derecho legal. Ahora el Gobierno sudafricano, en forma ilegal y contra la voluntad de la abrumadora mayoría de la población indígena, está prestando su pleno apoyo al régimen racista que ha ayudado a establecer en Rhodesia del Sur.

21. La aprobación de la resolución 1761 (XVII) de la Asamblea General fue una etapa decisiva en la labor de las Naciones Unidas sobre la cuestión del apartheid y si todos los Estados Miembros hubiesen aplicado sus disposiciones, el problema estaría ahora en vías de solucionarse. Checoslovaquia es uno de los Estados que ha aplicado plenamente las disposiciones de la resolución, rompiendo todas las relaciones con Sudáfrica. Pero los principales países imperialistas no han seguido el mismo camino. En 1964 el Consejo de Seguridad creó un Comité de Expertos en sanciones para que estudiase las formas y métodos de aplicar sanciones contra Sudáfrica (191 (1964)). Sin embargo, algunos miembros de ese Comité — los mismos principales asociados comerciales y militares de Sudáfrica a los que ya se ha referido el orador — trataron deliberadamente de sabotear la labor del Comité. Su propia delegación estima que, en vista de la demostrada futilidad de los llamamientos y condenaciones morales, la aplicación de sanciones ofrece el único medio de poner fin al sistema del apartheid. Se trata de un medio previsto en la Carta y en las actuales circunstancias todos los Estados Miembros tienen el deber de aplicarlo. Algunos representantes africanos han prevenido acerca de las graves consecuencias que inevitablemente se producirían si las Naciones Unidas no adoptasen las medidas necesarias. La plena responsabilidad de lo que ocurriese entonces correspondería a los Estados que se han negado a aplicar las decisiones de las Naciones Unidas y han continuado apoyando al régimen sudafricano.

22. Checoslovaquia, una de las primeras víctimas de la agresión nazi y país cuyo pueblo los nazis consideraron "inferior", sabe por propia experiencia lo que es el racismo. Por lo tanto está especialmente bien calificado no sólo para condenar al apartheid sino también para pedir la aplicación de medidas decisivas que pongan fin a esa política y que garanticen la plena libertad política y social de los habitantes indígenas de Sudáfrica.

23. El Sr. NABWERA (Kenia) felicita al Presidente del Comité Especial encargado de estudiar la política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica por la informativa declaración que hizo en la 469a. sesión. También se debe elogiar al Relator de ese Comité por la preparación de su penetrante informe.

24. El apartheid se basa en la creencia de que una persona no blanca es inferior a una blanca, independientemente de sus respectivas cualidades personales. Los que apoyan el apartheid tratan a los africanos, que constituyen la mayor parte de la población, como si fueran subhumanos, negándoles todos los derechos humanos, confinándolos en reservas que constituyen solamente un 10% de la superficie total del país, prohibiéndoles que posean propiedades en zonas urbanas, separando arbitrariamente a los miembros de las familias y arrojando a los africanos a la cárcel con el menor pretexto. Los apologistas del apartheid dicen a las Naciones Unidas que deben tener paciencia y que el problema se resolverá con el paso del tiempo; sin embargo, la historia demuestra que desde 1910, cuando el Reino Unido entregó el poder político en Sudáfrica a la minoría blanca, la situación ha ido empeorando continuamente. En cuanto al argumento de que el apartheid es un problema interno en el que no deben intervenir otros países, la respuesta es que no se puede esperar que el resto de Africa y el mundo permanezcan de brazos cruzados, como simples espectadores, mientras los habitantes africanos son víctimas de la opresión y la persecución. La presión moral ejercida previamente sobre los racistas sudafricanos por las Naciones Unidas ha resultado infructuosa y la Organización debe considerar ahora las medidas prácticas que ha de adoptar. Desgraciadamente, aún las medidas muy limitadas que ya ha recomendado son saboteadas por los principales países que comercian con Sudáfrica, es decir, los Estados Unidos, el Reino Unido, Francia, la República Federal de Alemania, y ahora Italia. Si estos Estados y el Japón impusieran sanciones económicas y un embargo de armas, Sudáfrica se vería obligada a tomar en serio las resoluciones de las Naciones Unidas y a empezar a modificar su política interna. El Gobierno de los Estados Unidos está empeñado en aplicar una política de igualdad entre sus propios ciudadanos, pero en Sudáfrica está dispuesto a comerciar con un gobierno cuyas ideas son análogas a las que sostiene el Ku-Klux-Klan. Francia, que ha hecho de la abstención en las votaciones sobre la cuestión sudafricana y las cuestiones coloniales una profesión de fe, ha aumentado su comercio con Sudáfrica y el suministro de armas a ese país. Un tercer miembro permanente del Consejo de Seguridad, el Reino Unido, está ahora adoptando actitudes ambiguas en toda cuestión que tenga algo que ver con

los derechos de los africanos. En el caso de Rhodesia del Sur, el Reino Unido protestó verbalmente contra la proclamación ilegal de la independencia por el régimen de Smith, pero sostiene que solamente podría aplicar sanciones económicas no punitivas.

25. Los Estados africanos, cuyo comercio con Sudáfrica representaba el 14% del comercio exterior total de ese país, han impuesto el boicot recomendado por las Naciones Unidas, a costa de un gran sacrificio para ellos y con pleno conocimiento de que un boicot exclusivamente africano no perjudicaría a Sudáfrica. En el caso del Gobierno de Kenia, después de haber logrado la independencia, prohibió todo comercio con Sudáfrica y Portugal, lo que se tradujo en una pérdida comercial de unos 2 millones de dólares por año; ordenó el cierre del consulado sudafricano en Nairobi y posteriormente expulsó al cónsul general de Sudáfrica; anuló los derechos de aterrizaje y de tránsito de que antes disfrutaban las compañías de aviación sudafricanas en el suelo y el espacio aéreo de Kenia y ha mantenido invariablemente una firme posición respecto del apartheid en todas las conferencias internacionales.

26. Ciertos países han aprovechado la situación creada por el cumplimiento por parte de los países africanos de la resolución 1761 (XVII) de la Asamblea General para aumentar su propio comercio con Sudáfrica. El Japón, del que por ser miembro de la familia afro-asiática de naciones podría haberse esperado que adoptara la misma actitud que los países africanos, es uno de los principales beneficiarios de esa situación. El Gobierno y el pueblo del Japón deben saber que no pueden tener dos posiciones, no pueden considerar al Japón como miembro de la familia afro-asiática y al mismo tiempo continuar fraternizando con los racistas sudafricanos que oprimen y persiguen a los no blancos por el color de su piel. En el presente período de sesiones se pide a los Miembros que elijan al Japón como miembro del Consejo de Seguridad. Si lo hicieran, ¿cuál sería la posición del Japón cuando el Consejo se ocupe de la cuestión de las sanciones económicas?

27. Si las Naciones Unidas no pueden adoptar medidas para obligar a Sudáfrica a cambiar su política racista, entonces otros deben asumir esa responsabilidad. El orador hace un llamamiento en particular a sus hermanos africanos para que no se den por satisfechos con la adopción de resoluciones condenatorias. En última instancia la cuestión del apartheid debe resolverse por la fuerza de las armas, y cuando llegue ese momento los africanos y sus amigos deben unirse y enfrentar a los racistas blancos. La acción del régimen de Smith en Rhodesia del Sur ha adelantado considerablemente ese momento. Los africanos deben estar dispuestos a pagar cualquier precio para recuperar y preservar los derechos del pueblo africano y contener a las fuerzas de la opresión y de la inhumanidad en el continente africano.

28. El Sr. RODRIGUEZ FABREGAT (Uruguay) dice que aunque puede comprender por qué el representante de Sudáfrica prefiere estar ausente durante el presente debate, desea destacar que al firmar la Carta, el Gobierno de Sudáfrica se ha comprometido a defender los principios en que se basan las Naciones Unidas, y tiene el deber de cumplir sus obligaciones.

Su representante debe aparecer ante la Comisión para defender la política de su Gobierno. Podría suceder que algunas de las informaciones presentadas a la Comisión fuera inexactas. En ese caso, el representante de Sudáfrica debería estar presente para rectificarlas. Pero su presencia o su ausencia no afectan en forma alguna el derecho y el deber de la Comisión de estudiar la cuestión del apartheid.

29. El informe más reciente del Comité Especial (A/5957), que describe la persecución y opresión de que son víctimas los opositores del régimen, merece el aplauso de la Comisión. Se puede encontrar información adicional en los informes de la Comisión del África Sudoccidental, de la cual el orador fue Presidente. En el desempeño de sus funciones, recogió elementos de juicio en Ghana, Tanzania, Kenia, Rhodesia, la República Árabe Unida, Sudán y Etiopía. Los únicos países que no pudo visitar fueron aquellos en que existe el apartheid: Sudáfrica y el África Sudoccidental. Se negó el permiso para entrar en esos países por la misma razón por la cual el representante de Sudáfrica se encuentra ahora ausente. Sudáfrica no tiene nada que mostrar y tiene mucho que ocultar. El representante de los Estados Unidos ha citado (474a. sesión) las palabras de Adlai Stevenson, quien dijo que el apartheid es racista en sus orígenes y arrogante en su aplicación. Esta arrogancia se puede observar en la negativa de Sudáfrica a participar en un diálogo con la Comisión. Parecería que quienes apoyan el apartheid no desean sentarse en el mismo recinto de los representantes de los países africanos y latinoamericanos. Tal vez desean traer el principio del apartheid a las sesiones de las propias Naciones Unidas. Los pueblos de América Latina representan todas las razas, religiones y naciones. Entre ellos hay gente de color. Como la población de África, tienen sus héroes que lucharon para independizarse del régimen colonial. El orador desafía al representante de Sudáfrica a que se presente entre sus representantes para defender el apartheid.

30. Durante su visita a África el orador dirigió la palabra a los estudiantes de la Universidad de Ghana. Les habló de la gran contribución hecha a la cultura americana por los esclavos llevados desde África. Los africanos suministraron un elemento cultural que ha hecho un aporte destacado en el arte, la poesía, la pintura, la música y la danza en América Latina. Todo esto se logró gracias a la falta de discriminación racial.

31. Hablando como maestro, el orador deplora la falta de instrucción para las víctimas del apartheid en Sudáfrica. Un maestro no puede aplicar la discriminación en su tarea, porque la educación es sagrada. Si Sudáfrica niega a sus pueblos sometidos el derecho al conocimiento, es porque se ha violado el principio mismo de la educación.

32. Las leyes del apartheid clasifican a los hombres sobre una base racial, en europeos, no europeos, personas de color y nativos. El Gobierno de Sudáfrica llega al extremo de atribuirse no solamente el derecho a decidir a qué raza pertenece una persona, sino a colocarla en una categoría diferente si comete una transgresión a las leyes del apartheid.

33. El sistema del apartheid se está extendiendo ahora al África Sudoccidental. Este hecho es importante porque Sudáfrica ha proclamado que su política racial está comprendida dentro de su propia jurisdicción interna en virtud de lo dispuesto en el párrafo 7 del Artículo 2 de la Carta. Aun suponiendo que este argumento estuviere justificado — y el orador personalmente no lo acepta — no podría aplicarse a la población del África Sudoccidental, que ha sido confiada al Gobierno de Sudáfrica con el propósito de que logre la plena independencia y la soberanía nacional.

34. El apartheid representa una amenaza a la paz internacional. Es cierto que en otros países existen prácticas discriminatorias, pero se están haciendo esfuerzos para abolirlas. En América del Sur, por ejemplo, la suerte de la población indígena ha dado origen a lo que se conoce con el nombre de "literatura de denuncia". Pero en Sudáfrica no existe nada comparable. El único camino que les queda a sus pueblos es luchar, y la causa de la libertad en África ya tiene sus mártires. Las Naciones Unidas tienen la obligación de pronunciarse claramente, como lo ha hecho el Consejo de Seguridad sobre la cuestión de Rhodesia del Sur. La situación creada por la política de apartheid es explosiva. Como Presidente de la Comisión Especial para el África Sudoccidental, el orador ha observado este hecho personalmente; y ahora el Comité Especial encargado de estudiar la política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica ha llegado a la misma conclusión.

35. Las pruebas de la peligrosa situación que existe en Sudáfrica se pueden encontrar en la relación del juicio de Rivonia celebrado en Pretoria (A/5692, anexo I). Se sometió a juicio a dirigentes de organizaciones no blancas y a otros opositores del apartheid, acusándolos de sabotaje y otros delitos. La acusación atribuía a los acusados 222 actos de sabotaje en todo el país. Aunque la justicia sudafricana puede despertar dudas acerca de la veracidad de las acusaciones, éstas expresan los sentimientos predominantes entre los opositores al régimen. Fueron encerrados en la cárcel, segregados y amenazados con la pena de muerte quienes defendían exactamente las mismas opiniones acerca del Gobierno sudafricano que muchos miembros de la Comisión. La represión se ha extendido ahora a quienes defendieron a los opositores del apartheid. El Comité Especial ha expresado seria preocupación por la detención de Abram Fischer, jefe del grupo de letrados defensores en el juicio de Rivonia (A/5825, párr. 104). No se puede esperar que el pueblo mártir de Sudáfrica tolere durante mucho más tiempo tal situación. Queda poco tiempo y las Naciones Unidas deben adoptar medidas serias.

36. El representante del Irán ha señalado (471a. sesión) que año tras año se repiten las mismas protestas acerca del apartheid. El representante de Cuba ha preguntado (473a. sesión) qué quedaba por discutir con Sudáfrica. Teniendo en cuenta la persistente negativa de Sudáfrica de modificar su política, las Naciones Unidas deben adoptar medidas más severas. La delegación del Uruguay apoyará toda medida conforme con las opiniones que ha expresado. Es necesario hacer algo para hacer llegar a las

víctimas del apartheid en Sudáfrica y en el África Sudoccidental la solidaridad de las Naciones Unidas con su causa.

37. El Sr. KANO (Nigeria) dice que su delegación asigna gran importancia a los debates sobre el apartheid en las Naciones Unidas, por varias razones. En primer lugar, opina que la aplicación de una política que se burla tan abiertamente de uno de los principios cardinales de las Naciones Unidas representa un desafío que la Organización sólo puede seguir ignorando con grave perjuicio para su autoridad e influencia. En segundo lugar, la persistente represión a que está sometida la mayoría de los habitantes de Sudáfrica está impulsando a Sudáfrica hacia una explosión inevitable que tendría las más terribles consecuencias para la paz en África y la armonía racial en todo el mundo. Por lo tanto, la necesidad de que las Naciones Unidas adopten medidas más positivas para lograr que se abandone la política de apartheid es cada vez más urgente. La delegación de Nigeria apoya firmemente las conclusiones del Comité Especial encargado de estudiar la política de apartheid en el sentido de que los acontecimientos en Sudáfrica constituyen una amenaza a la paz y la seguridad internacionales y por lo tanto exigen la acción de las Naciones Unidas de conformidad con el Capítulo VII de la Carta. La experiencia ha demostrado que los llamamientos, las declaraciones triviales y la presión moral no tienen efecto sobre el Gobierno sudafricano. La delegación de Nigeria está convencida de que la imposición de sanciones económicas es el único medio pacífico para conseguir un cambio en Sudáfrica, puesto que es evidente que mientras la economía de ese país sea floreciente, el régimen de Pretoria podrá dedicar enormes recursos no solamente al mantenimiento de un sistema policial similar al de la Gestapo, sino también a la fabricación e importación de las armas y municiones sin las cuales el sistema del apartheid se derrumbaría. Se debe recordar a los Estados Miembros que continúan manteniendo relaciones económicas con Sudáfrica, contraviniendo la resolución 1761 (XVII) de la Asamblea General, que el pueblo oprimido de Sudáfrica y sus simpatizantes en otras partes de África no pueden permanecer para siempre indiferentes ante tan abierta complicidad y apoyo a un sistema que es un insulto a la dignidad de los africanos.

38. Sudáfrica está dedicada a un gran esfuerzo de propaganda para engañar al mundo acerca de su política racista, para utilizar los prejuicios raciales en su propio beneficio y para desacreditar a los Estados africanos, las Naciones Unidas y la población no blanca de Sudáfrica. Además de gastar enormes sumas en anuncios en los periódicos, especialmente en aquellos países con los que mantiene relaciones comerciales, recientemente ha empezado a emplear la radio con el mismo propósito. Los nuevos equipos transmisores de la estación radiotelefónica de onda corta denominada "La Voz de Sudáfrica" que se inauguraron en octubre de 1965 y han de transmitir en nueve idiomas serán doce veces más poderosos que los empleados anteriormente. El Gobierno recibe ayuda en sus esfuerzos de propaganda de la South Africa Foundation que ha sido establecida por hombres de negocios sudafricanos y cuenta con el apoyo de

compañías extranjeras que tienen grandes intereses en Sudáfrica. La Fundación tiene oficinas en el Reino Unido y en Alemania Occidental y representantes en Francia, los Países Bajos y Bélgica y ha anunciado su intención de abrir una oficina en Nueva York. Hay también comités sudafricanos en otros países, sostenidos por intereses comerciales. Recientemente se ha establecido uno de dichos comités en los Estados Unidos; el mismo está compuesto principalmente por personas asociadas con el "Katanga lobby" y su propósito es oponerse a la imposición de sanciones y otras medidas contra Sudáfrica. Tiene un gran presupuesto y alienta a varios columnistas y periódicos para que denuncien la acción de las Naciones Unidas contra Sudáfrica.

39. El orador desea señalar a la atención de la Comisión el párrafo 159 del informe del Comité Especial (A/5857), en el que se menciona la necesidad de suministrar socorro y asistencia a las víctimas de la política racista del Gobierno sudafricano. Como consecuencia de la persecución a los opositores de la discriminación racial en Sudáfrica decenas de miles de personas, especialmente mujeres y niños, han sido colocadas en una situación tal que estarían en la indigencia si no fuera por la generosidad de personas de Sudáfrica y de fuera de ese país que han hecho contribuciones para socorrerles. Sin embargo, a medida que el alcance de la represión ha aumentado y la recaudación de fondos de socorro en Sudáfrica se ha hecho más difícil, se ha comprobado que con la recolección de fondos privados no se pueden afrontar las necesidades existentes.

40. Por lo tanto, la delegación de Nigeria apoyó firmemente la recomendación formulada por el Comité Especial en 1963, que llevó a la aprobación de la resolución 1978 B (XVIII) de la Asamblea General, de hacer un llamamiento solicitando contribuciones a los Estados Miembros y a las organizaciones, en beneficio de las personas perseguidas por el Gobierno sudafricano y de sus familias. Dicha acción humanitaria no solamente está en consonancia con los principios de las Naciones Unidas, sino que constituye también el cumplimiento de una obligación por parte de la comunidad internacional hacia las personas perseguidas por defender esos principios. Se había confiado en que esas contribuciones pudieran hacerse

por intermedio de un organismo adecuado, como el Comité Internacional de la Cruz Roja, pero el Gobierno sudafricano ha prohibido las actividades del Comité Internacional a ese respecto.

41. El Comité Especial pidió entonces a los Estados Miembros que hicieran contribuciones por intermedio de las organizaciones voluntarias existentes, y el orador desea encomiar a los gobiernos que han respondido a ese llamamiento. Ahora el Comité Especial recomienda que la Asamblea General considere la posibilidad de establecer un fondo fiduciario de las Naciones Unidas que se constituiría con contribuciones voluntarias de particulares, gobiernos y organizaciones no gubernamentales de los Estados Miembros. La delegación de Nigeria apoya entusiastamente esta recomendación, porque dicho fondo complementaría los esfuerzos de las organizaciones voluntarias y podría ser empleado para hacer subsidios a las mismas, a los gobiernos de los países donde los sudafricanos han buscado refugio y a otros órganos apropiados. Los propósitos para los cuales se emplearía el dinero de las contribuciones se mencionan en el párrafo 163 del informe (A/5957). El fondo sería administrado por un grupo de síndicos nombrados por los Gobiernos de los Estados Miembros que designase el Presidente de la Asamblea General.

42. La delegación de Nigeria cree que el establecimiento de dicho fondo daría más significado a la resolución 1978 B (XVIII) de la Asamblea General. Le preocupa especialmente el destino de unas 15.000 a 20.000 personas dependientes de las víctimas del apartheid que necesitan ayuda desesperadamente; muchas de ellas son niños que de otra manera no recibirían instrucción. Un fondo internacional como el propuesto facilitaría la recaudación de dinero de un gran número de fuentes y su utilización más eficaz.

43. La delegación de Nigeria jamás se cansa de señalar a la atención de los Estados Miembros la necesidad de conseguir que se abandone la política de apartheid, porque está convencida de que la represión en masa en Sudáfrica no puede durar indefinidamente y de que si no se le pone fin por medios pacíficos, todo el continente africano se verá sumergido en un baño de sangre.

Se levanta la sesión a las 18.20 horas.

